



Factores de logro de la resocialización y la reducción del consumo en habitantes de calle¹

Achievement factors for resocialization and reduction of consumption in homeless people

Artículo resultado de investigación

Recibido: 15 de diciembre de 2017- Aceptado: 23 de febrero de 2018- Publicado: 2 de julio de 2018

Cristian Mejía Gaviria*
Juan Camilo Meneses Cortes**
Manuela Figueroa Ibarra***
Yojan Adrian Correa Álvarez****

Forma de citar este artículo en APA:

Mejía Gaviria, C., Meneses Cortes, J. C., Figueroa Ibarra, M. y Correa Álvarez, Y. A. (julio-diciembre, 2018). Factores de logro para la resocialización y reducción del consumo en habitantes de la calle. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(2), 182-199. DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/24631779.2867>

Resumen

El presente estudio tiene un enfoque cualitativo de modelo hermenéutico con un alcance descriptivo. El objetivo de la investigación es identificar los factores que posibilitan el proceso de resocialización y la reducción del consumo en los habitantes de calle. Los participantes fueron 12 personas mayores de 18 años en proceso de resocialización, a quienes se les realizó una entrevista semiestructurada que indagaba por aspectos de la esfera personal, familiar y psicosocial. Entre los principales hallazgos se encuentran: elementos motivacionales, valores, actitudes, aptitudes y redes de apoyo que incluyen a la familia, amigos e instituciones. Además, los resultados muestran que los factores espirituales, religiosos y las expectativas frente al consumo, son igualmente importantes para el proceso.

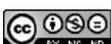
¹ Estudio orientado por Magister Gustavo Adolfo Calderón Vallejo, Coordinador del Semillero de Farmacodependencia de la Universidad Católica Luis Amigó.

* Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", Medellín, Colombia. Correo electrónico: cristian.mejiaav@amigo.edu.co
ORCID 0000-0002-4242-4624

** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", Medellín, Colombia. Correo electrónico: juan.menesesco@amigo.edu.co
ORCID 0000-0002-7839-069X

*** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", Medellín, Colombia. correo electrónico: manuela.figueroaib@amigo.edu.co
ORCID 0000-0003-2186-4070

**** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", Medellín, Colombia. Correo electrónico: yojan.correaal@amigo.edu.co
ORCID 0000-0003-2247-8972



Palabras clave:

Consumo de sustancias psicoactivas; Factores de resocialización; Habitante de calle; Proceso de resocialización.

Abstract

The present study has a qualitative approach of hermeneutical model with a descriptive scope. The objective of the research is to identify the factors of achievement that makes possible the process of resocialization and the reduction of consumption in the street populations. The participants were 12 people older than 18 years in the process of resocialization, who underwent a semi-structured interview that inquired about aspects concerning the personal, family and psychosocial sphere. Among the main findings are: motivational elements, values, attitudes, skills and support networks that include family, friends and institutions. As well as, the results that spiritual factors, measures and expectations regarding consumption, are also important for the process.

Keywords:

Consumption of psychoactive substances; Resocialization factors; Homeless; Resocialization process.

Introducción

La realidad de la población en situación de calle es una problemática que ha acompañado a Colombia y América Latina en general, tal como lo manifiesta la Alcaldía de Medellín (2014). De acuerdo con Ramos, Ortiz y Nieto (2007), habitante de calle es toda persona que no resida de manera permanente y estable en una vivienda prototípica, por un periodo de treinta días continuos en un momento determinado; en otros términos, son los individuos que se alojen en un lugar especial como medio para evitar las viviendas no prototípicas. Por su parte, Secretaría de Bienestar Social y Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia (2009) enuncian que los habitantes de calle son aquellas personas que consideran dicho espacio como su lugar de vivienda y cuyo vínculo con los familiares está fracturado.

Desde una perspectiva nacional, la situación de los habitantes de calle ha sido estudiada debido a su trascendencia política, social e histórica. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018) menciona que, en el año 2016, la tasa de pobreza en Colombia estaba en 28% y los índices de pobreza extrema en 8,5% respecto a la población general, resaltando que en el área urbana hay menos índices de pobreza extrema que en la rural. En esta línea, ciudades principales como Medellín, Bogotá y Cali han implementado programas para la inclusión de la población habitante de calle. En Medellín, durante el 2012, el número de esta población era 3.381; en Bogotá, para el año 2011, era de 9.614; y en Cali, según el censo presentado en 2005, en total eran 1.645 personas en dicha situación (Núñez Rueda, 2015).

La Alcaldía de Medellín (2014) señala que en el año 2014 la Secretaría de Inclusión Social y Familia y la Universidad de Antioquia, mediante el Centro de Estudios de Opinión, realizaron la “Caracterización de habitante de calle de la ciudad de Medellín”, la cual mostró una disminución de 3,8% de esta población con respecto al censo del 2009, que daba como resultado una población de 3.381. Sin embargo, la Personería de Medellín (2016) menciona que el equipo de intervención de calle, a comienzos del año 2016, realizó un ejercicio de recuento en diferentes zonas de la ciudad, que arrojó una cifra aproximada de 4.000 personas habitantes de calle.

Esta problemática está asociada a situaciones que históricamente se han venido presentando con relación a factores políticos, económicos y psicosociales en Colombia. Correa (2007) considera que principalmente hay exclusión sobre gran parte de la población en cuanto al ingreso a los diferentes servicios básicos, como lo son: “salud, educación, vivienda, seguridad social, participación, nutrición, información, recreación y otros bienes y servicios sociales, así como de la real posibilidad de alcanzar un nivel deseable de desarrollo humano”

(p. 40). Además, estos aspectos pueden ser causa o consecuencia de problemas a nivel familiar: la violencia intrafamiliar, abuso sexual, situación de desplazamiento, el desempleo, el consumo de drogas, entre otros, que aumentan la predisposición para que una persona termine siendo habitante de calle (Núñez Rueda, 2015).

Sumado a lo anterior, los habitantes de calle están estrechamente relacionados con la problemática del consumo de sustancias psicoactivas, que frecuentemente se convierte en parte de su dinámica. Valderrama, Sánchez, Cármamo y Mazo (2016) indican que en Medellín las cifras de consumo por parte de esta población llegan a un 98%. En conformidad, Scoppetta (2010) afirma que el uso de SPA es mayor cuando las circunstancias sociales son desfavorables, es decir, en poblaciones con características de precariedad.

Con respecto a la legislación, el Acuerdo 24 de 2015 instaura la *Política pública social para los habitantes de la calle del municipio*, que tiene por meta: “garantizar, promocionar, proteger, promover y restablecer los derechos de ese grupo de personas, con el propósito de lograr su atención integral, rehabilitación e inclusión social” (p. 2). La política indica un conjunto de lineamientos y acciones que direccionan el quehacer del Estado frente a esta problemática, teniendo presente la finalidad de la rehabilitación e inclusión social de la población, en los ámbitos de intervención individual, familiar y social.

En coherencia con la política pública, se crearon programas especiales en los cuales se incluye el llamado: “Sistema de atención al habitante de calle adulto”, que está dirigido a personas en un rango de edad entre los 18 y los 59 años, sin importar su sexo. La intervención tiene una modalidad semi-abierta; un enfoque de prevención de riesgos y reducción del daño, e impulsa a estas personas hacia la resocialización (Alcaldía de Medellín, 2017). El proyecto se divide en componentes como la creación de equipo de direccionamiento en calle, que consiste en ir hasta los lugares en los que se agrupan las personas y los centros de atención básica, los cuales prestan atención terapéutica, servicios de salud, atención psicosocial y ofrecen albergue y alimentos. De igual forma se gestionan los procesos de resocialización, de seguimiento e ingreso productivo al mundo laboral y a la comunidad.

De acuerdo con la política pública, las instituciones gubernamentales y no gubernamentales realizan las diferentes intervenciones con la población habitante de calle, entre estas, el componente de resocialización (Arias Jaramillo y Pamplona Raigosa, 2015). Se entiende por resocialización todas las medidas y estrategias de carácter pedagógico que son utilizadas para que una persona pueda incorporarse de nuevo a la sociedad. Este término es principalmente utilizado en el ámbito penitenciario, puesto que la intervención que se hace con la población privada de la libertad tiene por objetivo la resocialización (Ruiz Vargas, 2008).

Con los habitantes de calle, la resocialización implica: la atención integral, la rehabilitación y la inclusión social. Esto permite que dicha población pueda ejercer sus derechos y deberes como habitantes, tal como lo expresa la política pública. Ligado a esto, se establece el componente de la mitigación, el cual busca disminuir

las complicaciones que se generan con la habitabilidad en calle, entre estas se encuentra el consumo excesivo de SPA. Por tanto, lo que se busca con ello es la reducción o regulación de dicho aspecto, sin embargo, no la erradicación de este, a no ser que la persona quiera dejarlo completamente.

Por lo anterior, la investigación se centró en identificar los factores que les han permitido a los habitantes de calle tanto el ingreso y mantenimiento en un proceso de resocialización, como reducir el consumo de sustancias psicoactivas. Para los fines de la investigación, dichos factores son aquellos elementos positivos, internos y/o externos de las personas, que incrementan la probabilidad de éxito para la realización de un proceso de resocialización. Dentro de los factores de logro se obtuvo información relacionada con la motivación, valores, actitudes, aptitudes, redes de apoyo, espiritualidad, religión y las expectativas de los participantes en torno al consumo.

Metodología

El estudio tiene un enfoque cualitativo debido a que busca comprender la realidad a partir de los procesos de percepción de los sujetos, teniendo en cuenta que es a través de estos y de su interacción que se construye la realidad (Bonilla y Rodríguez, 1997). El modelo es hermenéutico, puesto que se centra en los discursos de los participantes, con el fin de descubrir sus significados, es decir, llegar a “interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos, los gestos y, en general, el comportamiento humano, así como cualquier acto u obra suya, pero conservando su singularidad en el contexto de que forma parte” (Martínez, 2002, p. 2); la investigación permite evidenciar los factores que han permitido durante el proceso de resocialización la disminución de consumo de SPA, permanencia y culminación del proceso de habitantes de calle.

Caracterización de la población participante

La población participante es de 12 personas. Dentro de los criterios de inclusión se tiene: ser habitantes de calle; consumidor o ex consumidor de SPA; en proceso de resocialización desde hace un mes, como mínimo; mayor de 18 años de edad; residente en la ciudad de Medellín durante el año 2017. Entre los criterios de exclusión están: psicopatologías que afecten la realización de la entrevista y encontrarse bajo los efectos del consumo.

Instrumento de recolección de información

La entrevista como técnica de recolección de información en investigación permite el acercamiento a los participantes y obtener información más allá de lo observado, llegando a conocer internamente a los entrevistados y el proceso en el que están inmersos (Cerdeña, 1991). Se elaboró una entrevista semiestructurada, conformada por una serie de preguntas formuladas por categorías: personales, familiares y psicosociales de los habitantes de la calle en proceso de resocialización.

Recolección de la información

Para recoger la información se contactan instituciones y personas que trabajan en procesos de resocialización de habitantes de calle; se les presenta el proyecto, los responsables, objetivos y los métodos para realizar la recolección de la información, de manera que puedan decidir si están dispuestos a colaborar con la ejecución del estudio. Se utiliza un consentimiento informado y se explicita a los participantes que las entrevistas serán grabadas y luego transcritas, todo esto bajo un marco voluntario, confidencial y anónimo.

Sistematización, validación e interpretación de la información

Primero se procede a hacer transcripción de la información recogida de las entrevistas, luego se organiza por categorías iniciando un proceso de codificación selectiva, según subcategorías que vayan emergiendo. Con los contenidos se aplica un modo de comparación constante en donde se pueden observar tendencias, diferencias y casos únicos; lo anterior, con el programa de Atlas Ti.

Con los resultados se hace devolución a los grupos de participantes, se analizan al interior del grupo de investigación y se presentan a dos pares profesionales, magíster en el área de psicología y conocedores del tema, con la intención de hacer una primera validación.

Resultados

Las entrevistas realizadas a personas habitantes de calle en proceso de resocialización arrojaron que existen factores de logro que permiten el inicio y realización de dicho proceso y con este, se posibilita la reducción del consumo de sustancias psicoactivas. Los principales factores hallados son: la motivación, los valores, las actitudes, las aptitudes, la espiritualidad, la religión y las redes de apoyo. Estos elementos les han permitido a los habitantes de calle asumir un proceso en el cual se busca su resocialización y una posición diferente frente al consumo, llevándolos a una minimización de los riesgos. A continuación se presentan cada uno de los factores de logro encontrados en la investigación:

Motivación

Los participantes han manifestado diversas causas que los han *motivado* a comenzar el proceso de resocialización, luego de haber sido consumidores y habitantes de calle. Se revelan situaciones relacionadas con la familia y el apoyo que les brindan, por lo cual el componente familiar es uno de los factores para el inicio de la resocialización. Por otro lado, el hecho de vivencias como llegar a la calle, ir a la cárcel, la discriminación social, el consumo de droga y el rechazo de la familia ha movido a las personas para cambiar sus vidas. También aparecen los deseos de superación y proyectos de vida concernientes al trabajo, educación, la vida en hogar, volver con sus familiares y llegar a ser un ejemplo para sus hijos. Es evidente que en los entrevistados existe el anhelo de realizar estudios que les permitan trabajar y vivir de ello, además, algunos manifiestan querer tener sus propios negocios e incluso continuar con los que tuvieron antes de llegar a la calle.

Valores

Los entrevistados señalan que muchos de los *valores* que se habían podido instaurar en la niñez, desde la familia y la escuela, dejan de ser parte de ellos cuando son habitantes de calle. Sin embargo, reconocen la importancia del amor propio, puesto que de ahí se parte para poder amar a los demás; también el ser amables, relacionarse de forma adecuada con los otros para poder aprender a vivir en comunidad y expresarse de forma más asertiva.

Como valores aprendidos durante el proceso, gracias a la educación que se ofrece en las instituciones, algunos mencionan que es importante saber escuchar a los demás, hacer bien las cosas, ser pacientes, pensar antes de actuar, valorar más su cuerpo y a la familia, respetarse y respetar a los otros. De igual forma, resaltan el hecho de que, al estar en el proceso, se han vuelto más educados y decentes. Asimismo, expresan que han adquirido disciplina al tener que seguir una rutina, dicen ser más puntuales y querer ser más responsables. Dan importancia al manejo de las propias emociones, aceptar los propios errores y la perseverancia, sobre todo para afrontar el proceso y poder culminarlo.

Actitudes

Las *actitudes* que asumen las personas frente a la resocialización son producto de su motivación y es lo que permite percibir cambios positivos dentro del proceso. El miedo a volver a la calle motiva una actitud positiva, “el recuerdo de un dolor impide la recaída” (Foucault, 1975, p. 88). La actitud de la persona juega un papel fundamental en los aprendizajes que les serán útiles para su proyecto de vida fuera de la calle; entre estas actitudes, las más notorias manifestadas por los entrevistados son: la disciplina, el compromiso frente a su proceso y la autocrítica.

La postura frente al proceso es también producto del deseo de construir o recuperar una identidad más humana, de allí que su posición hacia sí mismo, la vida, y los demás son, por lo general, opuestas a lo que fue en la calle. En su actitud se reconoce la importancia de adaptarse nuevamente a las normas sociales, sobre todo a las que apelan al respeto y la dignidad de la persona, debido a que fueron las más afectadas durante su vida en la calle; y son estas mismas actitudes las que con mayor fuerza asumen frente al trato con el otro de forma positiva.

Aptitudes

Se observa a través de las entrevistas que la manifestación de las *aptitudes* va directamente relacionada con el autoconcepto de la persona y su autoestima; son en sí mismas la base para la construcción de una autoeficacia sólida. Se puede observar que durante los procesos de resocialización las personas descubren aptitudes y recuperan otras que creyeron ya perdidas. La deshumanización que sufren por las condiciones adversas de la calle y por su farmacodependencia llevan a la persona a restar valor a sus aptitudes, dejándolas algunas veces casi en el olvido. Estas aptitudes se logran recuperar cuando a la persona le ofrecen ambientes y oportunidades

más humanas; en estos entornos las personas encuentran otras posibilidades para emprender proyectos de vida, es por ello que las aptitudes antes olvidadas recobran el valor que habían perdido, debido a que ante esa nueva etapa vuelven a ser útiles para la realización de la persona.

Redes de apoyo

Se tiene en cuenta el *apoyo* que les pueden dar principalmente la familia y sus amigos; en este sentido, algunos refieren estar completamente solos o que tienen el apoyo de su familia, pero no de sus amigos. Otros mencionan que sus amigos están en la institución y que, si bien en ocasiones es difícil convivir con ellos, pueden servir como sostén para no recaer y volver a la calle, señalan que se sienten como si estuvieran en una familia con sus otros compañeros.

La red de apoyo secundaria, en la que se incluye a los amigos e instituciones, cumple una función significativa; consecuentemente, se manifiesta que se puede iniciar el proceso de resocialización gracias a la recomendación de amigos sobre la institución a la que ingresaron. Algunos siguen en contacto con personas que conocieron cuando vivieron en la calle y relatan que ellos, al igual que sus familiares, les hacen notar los cambios que han tenido durante el proceso.

También se logra evidenciar el apoyo institucional que tienen al hacer parte del proceso de resocialización, en el que se les brindan las oportunidades de poder aprender o enseñar. Por otro lado, están los que logran tener un contacto con otras entidades como: las iglesias o instituciones educativas formales. De igual manera, están aquellos que consiguen sobresalir durante el proceso y pueden llegar a recibir premios por parte de la Alcaldía o conmemoraciones por parte de la institución de resocialización.

Espiritualidad y religión

Los entrevistados manifestaron que uno de los aspectos que los ha ayudado a entrar al proceso de resocialización y dejar el consumo de sustancias psicoactivas es la fortaleza *espiritual*; según ellos, es la que les ha permitido salir adelante. También enuncian que dentro del proceso se les ha enseñado la palabra de Dios por medio de la biblia y de los testimonios de los otros, lo que consideran como gran fuente de motivación debido a que se han dado cuenta de que hay un plan de vida diferente al que tenían y que es con la voluntad de Dios que sus vidas van a cambiar. Otro aspecto a señalar es que la educación religiosa y espiritual ha movilizado a los individuos de tal manera que han pensado seguir estudios de teología, e incluso a ser pastores de una iglesia para enseñar la palabra de Dios y dar testimonio de su proceso.

Consumo de SPA

Sobre las percepciones que tienen los participantes frente al *consumo* de SPA, se expresa que las experiencias con relación al uso de estas sustancias durante la vida en calle son en general desagradables y riesgosas. La mayoría empezó su consumo desde la adolescencia y, por lo regular, expresan que iniciaron con la marihuana y luego iban probando otras sustancias más fuertes o asequibles, como la cocaína, el pegante, el éxtasis, popper y bazuco. Se resalta en este sentido, que una de las causas para llegar a la calle es el consumo excesivo de dichas sustancias, se genera una adicción a estas y se evidencia cuando expresan que eso es lo único que se mantenía y, en algunos casos, aún se mantiene presente en sus pensamientos. Además, esta situación también se puede ver ligada a pensamientos de desvalorización propia y aislamiento. De igual manera, anotan que la sociedad los empieza a discriminar y señalar por su condición de consumidores.

Al indagar sobre lo que esperan frente al consumo de SPA durante el proceso de resocialización, todos los entrevistados refieren que tienen la expectativa de dejar completamente el uso de sustancias o evitarlas al máximo; algunos manifiestan que el propósito es volver a ser como eran antes y recuperar las oportunidades. También evidencian que es muy importante para ellos poder aprender a seguir las normas y respetar más a la autoridad, pues durante el proceso no solo se hace énfasis en la reducción del consumo de SPA, sino también en la mejora de las actitudes negativas que permiten mantenerse en la situación de consumo. Cuando ya han tenido mejoras significativas, varios participantes consideran que es importante dar ejemplo de su superación, de la capacidad de salir adelante, dar testimonio a los demás de que no importa la edad o la clase social, pues se expresa que cualquiera puede terminar en el consumo y en la calle.

Discusión

Con respecto a lo expresado por los participantes, las principales motivaciones que los han llevado a ingresar a un proceso de resocialización son: la familia y el apoyo que les brindan, lo vivido en la calle a causa de la droga, deseos de superación, la discriminación y proyectos de vida concernientes al trabajo, educación y el hogar. Según Palmero, Gómez, Carpi, Guerreros y Diez (2005), en psicología es indudable que la motivación es la base principal para comprender por qué ocurre cualquier comportamiento; así pues, es posible aseverar que la motivación es aquella fuerza existente en un organismo que lo impulsa a realizar una conducta.

De acuerdo con lo anterior, es válido afirmar que lo que subyace a un comportamiento para el inicio de un proceso de resocialización corresponde a aspectos como tener un proyecto de vida relacionado con el trabajo, la educación y la familia. Además, las consecuencias adversas –como ir a la cárcel, la discriminación social y rechazo de la familia– que trae consigo habitar la calle y el consumo de drogas, también son explicaciones de las motivaciones para iniciar la resocialización. En consecuencia, la motivación cumple un papel fundamental a la hora de comprender el inicio de un cambio en los habitantes de calle, entendido este como la etapa de la acción que –según el modelo transteórico del comportamiento– implica la realización de modificaciones objetivas en el comportamiento del sujeto (Cabrera, 2000).

Por otra parte, según lo hallado en el discurso de los participantes es posible distinguir los dos tipos de motivaciones: extrínseca e intrínseca. Para González Sierra (2008), la motivación intrínseca se encuentra por la satisfacción de alcanzar las metas propuestas, mientras que la extrínseca es aquella que está dirigida por los beneficios de alcanzar determinada meta. De esta forma, la motivación extrínseca de los participantes se relaciona con la posibilidad de tener de nuevo a su familia, estar lejos de las drogas, de sus consecuencias y no seguir siendo discriminados, además del acceso que podrán tener al empleo y la educación. Por su parte, la intrínseca se manifiesta en las aspiraciones de un proyecto de vida a nivel educativo, laboral, familiar y los deseos de superación.

En un proceso de resocialización, afirma Martínez (2014), es importante considerar los valores, las normas, creencias y costumbres, ya que otorgan a los individuos capacidades que permitirán relacionarse con éxito dentro de la sociedad. Por ende y debido a que los entrevistados señalaron los valores como un aspecto que contribuye al mantenimiento de la resocialización y la disminución del consumo de SPA, es conveniente entender el significado que tiene esta palabra.

Cortina (2007) explica los valores como las capacidades que son estimadas o reconocidas por otras personas, es decir, que son relacionales. De acuerdo con lo anterior, se puede considerar entonces que estos proporcionan a los individuos que están dentro del proceso herramientas que les ayuda a relacionarse con el otro y mantener una buena convivencia, además de otorgar medios suficientes para tomar conciencia acerca de su vida.

De otra parte, según Gallo (2006), los valores generan un sentimiento único que posibilita ir más allá de uno mismo, de conocerse y apreciarse frente a situaciones particulares. En esta medida pueden ser considerados no solo como un asunto que se tiene en cuenta en las relaciones interpersonales, sino que además forja en los sujetos un sentido de bienestar debido a que se consideran a sí mismos como funcionales, lo cual se podría traducir en un aumento de su autoconcepto y autoeficacia.

Por otro lado, Carvajal y Rojas (2013) enuncian que dentro de un proceso de resocialización es fundamental implementar un programa que incluya la enseñanza de valores debido a que fortalecerá el crecimiento, la superación y la perseverancia de los individuos. Con respecto a lo anterior, los entrevistados expresan que los valores que se les han inculcado dentro de las instituciones han jugado un papel a favor, debido a que los ha llevado a sentirse más confiados y seguros de sí mismos para enfrentar el proceso.

Los valores que las personas en procesos de resocialización rescatan son traducidos en actitudes para alcanzar los logros de su proceso, y cumplen la función de sostén en los momentos en que sufren recaídas actuando como recordatorio de la importancia de volver a anclarse al proceso. Frankl (1987) se refiere a los valores actitudinales como aquellos que se revelan como superiores ante los valores experienciales o creativos (de amar y trabajar, respectivamente, como ejemplo). Los valores actitudinales son aquellos que llevan de la desesperación hasta la realización, de aquí que la postura que la persona asume frente a su propia situación (conflicto, enfermedad o cualquier otra), marcará la pauta para su realización a través de la auto-trascendencia.

Es importante que en los procesos de resocialización se estructuren objetivos claros a corto, mediano y largo plazo -deseables por quien se somete a esta fase-, que motiven a la persona al cumplimiento de metas, que son peldaños dentro del proceso. Al respecto, Rodríguez (1991) expresa que cognoscitivamente para que la actitud se manifieste, el sujeto debe tener una representación visual del objeto. En relación al plano afectivo, está el sentimiento positivo o negativo en razón al objeto social y conductual que se produce como efecto de una reacción determinada.

Por lo que se refiere a las aptitudes, Consuegra Anaya (2010) expresa que una aptitud es la “capacidad de aprovechar toda enseñanza, capacitación o experiencia en un determinado ámbito de desempeño” (p. 28). Las aptitudes son entonces las habilidades frente al proceso y están directamente relacionadas con la utilidad que la persona les atribuye al ser delimitadas dentro de ese contexto específico, siendo fundamental el aprendizaje de nuevas herramientas para que pueda darse la resocialización. De ahí la importancia de rescatar un enfoque constructor que permita el despliegue de aptitudes para el fortalecimiento de los autos (autoconcepto, autoeficacia, autoestima).

Acerca de las redes de apoyo, como lo demuestran el Ministerio de Protección Social y la Universidad Nacional de Colombia (2007), una de las características que prevalece en la población habitante de calle es la soledad y la poca pertenencia a grupos sociales, puesto que las actividades de grupo que tienen en la calle suelen darse alrededor de espacios de trabajo y de consumo. En contraste, los entrevistados expresan que son pocas las relaciones interpersonales estrechas que logran sostener con su familia y con otros individuos, sin embargo, manifiestan que sí existía cercanía con algunas de las personas con las que convivían en la calle.

En la misma línea de las redes de apoyo, Correa (2007) enuncia que las relaciones entre los habitantes de la calle y las personas o entidades conforman un tejido social con características particulares que están mediadas por las percepciones y representaciones, las cuales permiten la interacción. Por ende, es importante que los individuos que están en proceso de resocialización se vinculen a diferentes grupos, ya sean familiares, sociales o institucionales, con los que se sientan identificados, debido a que esto proporcionará un sentido de pertenencia y motivación para culminar el proceso de resocialización.

Es oportuno revisar el concepto de espiritualidad y religión, debido a que los entrevistados han considerado estos aspectos como un punto esencial para haber decidido ingresar y permanecer en el proceso de resocialización, y disminuir o dejar por completo el consumo de drogas. Palacio Vargas (2015) los describe como dos conceptos complementarios, en el que la espiritualidad es una fuerza interna que dinamiza, motiva y da convicción, mientras que la religión permite la manifestación o externalización de las creencias y principios que generan dicho movimiento. Esta definición prueba el hecho de que muchos piensen en Dios como uno de los mayores movilizados de su cambio, debido a que la religión les permite exteriorizar esos deseos internos que los llevan a enfrentarse a una situación que no les genera satisfacción, e incluso, que se contraponen con sus ideologías y principios como era el ser habitante de la calle y consumidor de sustancias psicoactivas.

En efecto, se consideran estos dos factores como parte de la resocialización y la reducción del consumo y un elemento benefactor para las personas que se hallan en este proceso, debido a que encuentran una congruencia entre lo que internamente quieren y lo que la religión les propone. Para el caso, muchos expresan descubrir el sentido de la vida por medio de la palabra de Dios, porque dicha palabra logra exponer sus más genuinas aspiraciones.

Con relación a lo anterior, Restrepo Zapata y Moreno Baptista (2010) aseveran que la religión genera alivio psicológico, bienestar moral y emocional, además de proporcionar herramientas a los individuos para que consigan mantenerse y soportar la cotidianidad, aun en momentos de crisis. Es por ello que muchos dicen sentirse mejor y más preparados cuando están cerca de Dios, porque la religión y la espiritualidad actúan como una estrategia de afrontamiento ante las situaciones que les agobian, lo que les da una sensación de tranquilidad.

En alusión al consumo de SPA, los entrevistados expresan que antes de entrar al proceso de resocialización el mayor contacto fue con ciertos tipos de drogas: la marihuana, la cocaína, el pegante, el éxtasis, el popper y el bazuco. Esto corrobora lo que menciona Scoppetta (2010) con respecto a que las drogas inhalables son de uso frecuente entre los habitantes de calle; y lo que expresan Valderrama et al. (2016) acerca de que la marihuana y el bazuco son las de mayor prevalencia en la población en situación de calle. A esto se suma Becoña Iglesias (1999), quien da cuenta de que durante la adolescencia el contacto es principalmente con las drogas lícitas, aunque el uso abusivo conlleve mayor probabilidad de empezar a consumir las ilícitas.

Se evidencia que varios de los entrevistados llegan al proceso de resocialización con un consumo problemático de drogas. La Alcaldía de Bogotá (2015) considera que este tipo de consumo trae consecuencias negativas para su salud y efectos perjudiciales en todos los aspectos de sus vidas, es por ende que se ve la necesidad de reducirlo. De igual forma, dichos aspectos son expresados por los participantes de la investigación, quienes logran reconocer y evidenciar las dificultades que han tenido a causa del consumo que han llevado durante años, en cuanto al deterioro de su red y acompañamiento familiar, además, perciben el deterioro físico y mental que les ha ocasionado el consumo. Las consecuencias que trae consigo el uso en exceso de SPA, ligado a los otros factores asociados a la vida en la calle, son los que llevan a que los entrevistados empiecen a manifestar deseos de querer reducir el consumo o erradicarlo por completo.

Se hace relevante mencionar que dentro del proceso de resocialización se perciben mejoras significativas en los aspectos que se indicaron como problemáticos; cambios que notan ellos mismos y también con ayuda de los otros. Así pues, la posibilidad de darse cuenta de los efectos negativos de la droga es un factor de logro en la población en proceso de resocialización, ya que permite aumentar la motivación para continuar con el proceso y seguir percibiendo las mejorías que se presenten.

Conclusiones

Los habitantes de calle son una población vulnerable; por tal motivo se ha implementado en Medellín una política pública para su atención con procesos de resocialización. De dichos procesos se logran identificar factores de logro que varían de acuerdo con cada una de las personas y que son preponderantes para la reducción del consumo y mantenimiento en el proceso. Se identifican los siguientes factores predominantes en las investigaciones: la motivación, la cual es fundamental para el inicio y mantenimiento en el proceso; los valores proporcionan herramientas para relacionarse de una forma apropiada con el otro; las actitudes son importantes para comprender la posición que se asume frente a la resocialización; las aptitudes permiten el reconocimiento de las habilidades que se tienen o se tenían, que se fortalecen y recobran; las redes de apoyo, entre las que se incluye el apoyo familiar, de amigos e instituciones, que actúan como factores motivacionales y de soporte para continuar y no desertar del proceso; la espiritualidad y la religión para algunos se convierte en una estrategia de afrontamiento en los momentos de crisis y de igual forma es un factor motivacional.

Los factores mencionados permiten la permanencia en el proceso y, de igual forma, aportan a la reducción del consumo de SPA, manteniendo la expectativa de dejarlo completamente. En este sentido, es factible que los habitantes de calle recuperen aspectos de sus vidas, los cuales ellos consideran que les posibilitan mayores oportunidades para asumirse de forma diferente en la sociedad.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

Acuerdo 24 de 2015. *Por medio del cual se establece la Política pública social para los habitantes de la calle del municipio de Medellín*. Medellín. 17 de octubre de 2015. Recuperado de https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_15/Publicaciones/Shared%20Content/GACETA%20OFICIAL/2015/Gaceta%204338/ACUERDO%200024%20DE%202015.pdf

Alcaldía de Bogotá. (2015). *Caracterización del abuso de sustancias psicoactivas en población habitante de calle*. Bogotá D.C. Recuperado de <https://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/locales/CO031052015-caracterizacion-abuso-sustancia-psicoactivas-habitantes-calle.pdf>

Alcaldía de Medellín. (2014). *Políticas poblacionales para la vida y la equidad*. Medellín. Recuperado de http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/285896/mod_resource/content/1/LIBRO%20-%20POLITICAS%20POBLACIONALES%20digital%20media.pdf

Alcaldía de Medellín. (2017). *Unidad de Programas Especiales*. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://f55e4a86985c9e7128b889ff46aa9197>

- Arias Jaramillo, A. L., y Pamplona Raigosa, J. (2015). *Razones de hombres jóvenes habitantes de calle, entre los 20 y 50 años, para continuar viviendo en la calle* (Tesis de pregrado). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/295/1/AriasAna_razoneshombresjoveneshabitantescalle2050anoscontinuarviviendocalle.pdf
- Becoña Iglesias, E. (1999). *Bases teóricas que sustentan los programas de prevención de drogas*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado de <http://www.cedro.sld.cu/bibli/i/i4.pdf>
- Bonilla, E., y Rodríguez, P. (1997). *La investigación en ciencias sociales: más allá del dilema de los métodos*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Cabrera, A. (2000). El modelo transteórico del comportamiento en salud. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 18(2). Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/viewFile/997/869>
- Consuegra Anaya, N. (2010). *Diccionario de Psicología*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.
- Cerda, H. (1991). Medios, instrumentos, técnicas y métodos en la recolección de datos e información. En H. Cerda (Compilador), *Los elementos de la investigación* (pp. 235-339). Recuperado de <http://postgrado.una.edu.ve/metodologia2/paginas/cerda7.pdf>
- Correa, M. E. (2007). La otra ciudad-Otros sujetos: los habitantes de la calle. *Trabajo social*, (9), 37-56. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/viewFile/8511/9155>.
- Cortina, A. (2007). Jóvenes, valores y sociedad; siglo XXI. *Proyecto*, 63, 27-38. Recuperado de <http://www.proyectoahombre.es/archivos/19.pdf>
- Carvajal, L. C., y Rojas, R. A. (2013). La resocialización y reinserción en el centro penitenciario de San Gil: un objetivo alcanzable a través de la reeducación. En *Al derecho y al revés* (pp. 42-49). Recuperado de <file:///C:/Users/fondoeditorial/Downloads/33-135-1-PB.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018). *Panorama Social de América Latina, 2017*. Santiago de Chile.
- Foucault, M. (1975/2009). *Vigilar y castigar* (2ª ed., revisada y corregida). México: Siglo XXI Editores.
- Frankl, V. (1987/2011). *Logoterapia y análisis existencial*. Barcelona: Editorial Herder.
- Gallo, A. (2006). *Introducción a los valores*. Guatemala, Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- González Sierra, D. (2008). *Psicología de la motivación*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas.

- Martínez, M. (2002). Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. *Paradigma*, 23(1), 9-30. Recuperado de <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/paradigma/article/view/3049/1442>
- Martínez, P. (2014). *La resocialización del delincuente* (Tesis de pregrado). Universitat Jaume I. Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/106276/TFG_2014_MARTINEZ%20BLANCH.pdf?sequence=1
- Ministerio de Protección Social y Universidad Nacional de Colombia. (2007). *Identificación, documentación y socialización de experiencias de trabajo con habitantes de y en calle*. Bogotá: Corporación Creciendo, Fundación Procrear.
- Núñez Rueda, S. (2015). *Población en situación de calle: desafíos de los programas de inclusión social en Bucaramanga*. Recuperado de http://investigacion.bogota.unal.edu.co/fileadmin/recursos/direcciones/investigacion_bogota/documentos/enid/2015/memorias2015/ciencias_sociales/poblacion_en_situacion_de_calle_desafios_de.pdf
- Palacio Vargas, C. J. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones Teológicas*, 42(98), 459-481. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/6621/6106>
- Palmero, F., Gómez, C., Carpi, A., Guerrero, C., y Diez, J. (2005). Motivación y biología: desarrollos teóricos. *Revista electrónica de motivación y emoción*, 8(20-21), 1-28. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero20/1-palmero/reme.numero.20.21.motivacion.conducta.y.proceso.pdf>
- Personería de Medellín. (2016). *Informe sobre la situación de derechos humanos en la ciudad de Medellín*. Medellín.
- Ramos, L., Ortiz, J. A., y Nieto, C. J. (2007). *V Censo de habitantes de la calle en Bogotá*. Bogotá: Alcaldía Mayor. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/32795228/V-Censo-de-Habitantes-de-la-Calle-en-Bogota-2007>
- Restrepo Zapata, D. y Moreno Baptista, C. (2010). La conversación religiosa en los centros penitenciarios: el caso de "La Blanca" de Manizales. *Virales*, 13, 237-255. Recuperado de http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes13_10.pdf
- Rodríguez, A. (1991). *Psicología social*. México: Trillas.
- Ruiz Vargas, M. A. (2008). Aspectos determinantes en la pedagogía de la resocialización. *Nómadas*, 20(4). Recuperado de <http://webs.ucm.es/info/nomadas/20/maruizvargas.pdf>

Scoppetta, O. (2010). *Consumo de drogas en Colombia: características y tendencias*. Bogotá: Dirección Nacional de Estupefacientes. Recuperado de <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO03102010-consumo-drogas-colombia-caracteristicas-tendencias-.pdf>

Secretaría de Bienestar Social y Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia. (2009). Realización del censo de habitantes de calle y en calle de la ciudad de Medellín y sus corregimientos. *Revista electrónica la sociología en sus escenarios*, (21). Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/7073/6486>

Valderrama, A., Sánchez, L., Cármamo, M., y Mazo, A. (2016). Cultura e identidad sobre el consumo de drogas en los habitantes de calle del municipio de Medellín. *Drugs and Addictive Behavior*, 1(2), 191-199. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/DAB/article/view/2057/1575>
Doi: <https://doi.org/10.21501/24631779.2057>